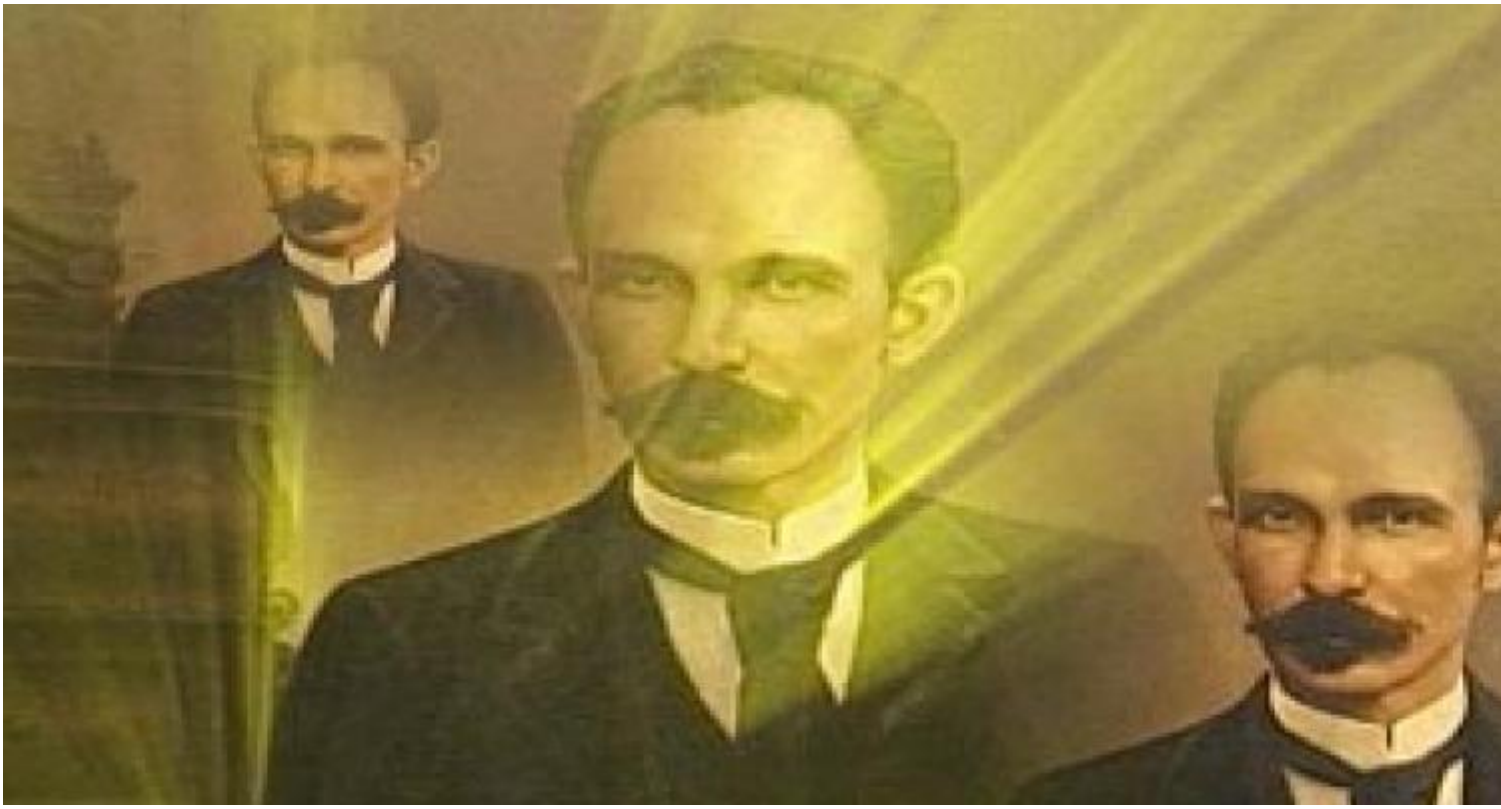
# *El Diablo Cojuelo o el fin de la adolescencia de José Martí*



Por Jorge Wejebe Cobo

Al general español Domingo Dulce Garay se le caracterizó como un liberal antiesclavista y cuando fue nombrado Capitán General de Cuba en enero de 1869  decretó de inmediato la libertad de imprenta, acontecimiento que influiría en el inicio de la trayectoria revolucionaria e intelectual de un joven habanero de 15 años nombrado José Julián Martí y Pérez.

Para entonces, la Revolución iniciada por Carlos Manuel de Céspedes el 10 de octubre de 1868 tomaba fuerzas en toda la región oriental y se extendería a Camagüey y la zona central del país, mientras que en la capital las ideas de independencia se reflejaban en las conspiraciones de patriotas que aprovecharon la nueva permisibilidad colonial para divulgar sus ideas.

José Martí y su entrañable amigo y condiscípulo Fermín Valdés Domínguez publicaron El Diablo Cojuelo, uno de los primeros periódicos bajo la libertad de imprenta, el 19 de enero de 1869, del que  solo  saldría el primer número impreso en forma de volante de cuatro páginas en el establecimiento El Iris, en La Habana.

Años después, el propio Valdés Domínguez dijo que su compañero escribió los trabajos de fondo de la publicación, entre los que resalta el emplazamiento que realiza a los reformistas y cobardes a decidirse

entre Yara o Madrid.

En un desacostumbrado estilo humorístico, que según investigadores no se encontrará en su obra posterior, Martí refirió que: “Esta dichosa libertad de imprenta, que por lo esperada y negada y ahora concedida, llueve sobre mojado, permite que hable usted por los codos de cuanto se le antoje, menos de lo que pica; pero también permite que vaya usted al Juzgado o a la Fiscalía, y de la Fiscalía o el Juzgado lo zambullan a usted en el Morro, por lo que dijo o quiso decir”.

Pocas semanas duraría la mencionada libertad de imprenta, a la que desde el principio se opusieron los círculos integristas de la prensa, comerciantes españoles y el cuerpo de voluntarios, los cuales criticaron y casi se amotinaron contra el propio Capitán General, a quien tildaron de flojo en sus acciones contra los independentistas.

El 22 de enero, los voluntarios armados atacaron el Teatro de Villanueva y asesinaron a varios cubanos porque la compañía de
bufos que actuaba esa noche dio vivas a Carlos Manuel de Céspedes y a la insurrección de la manigua. En correspondencia, esa jornada es considerada actualmente como el Día del Teatro Cubano.

Martí en esos días publicó su poema dramático Abdala en el único número de su nuevo periódico La Patria Libre, en el cual anticipó también sus ideales independentistas, que reflejó tomando a Cuba como Nubia, donde se desarrolla la obra y escribe: “Por la patria morir, antes que verla / Del bárbaro opresor cobarde esclava”; “El amor, madre, a la patria / No es el amor ridículo a la tierra, / Ni a la yerba que pisan nuestras plantas; / Es el odio invencible a quien la oprime, / Es el rencor eterno a quien la ataca”(…)

En junio de 1869, Domingo Dulce Garay- el promotor de la libertad de imprenta con la que consideró podría neutralizar la sublevación independentista-, frustrado y enfermo entregó el gobierno a un sustituto provisional y dejó a la Isla bajo la ofensiva de la reacción española que abriría el camino a los terribles sucesos del fusilamiento de los ocho estudiantes de medicina en 1871, y murió ese mismo año de cáncer en un balneario en Francia.

Mientras que para el joven José Martí el año 1869 trajo terribles pruebas por sus ideas revolucionarias, que expuso por primera vez en letra impresa en sus dos periódicos: El Diablo Cojuelo y La Patria Libre.

También entonces fue condenado a seis años de cárcel por calificar de traidor a un condiscípulo unido a la causa peninsular y así de forma abrupta, pasaría de la alegre adolescencia que dejó atrás en los sórdidos calabozos españoles a iniciar su ofrenda definitiva a la Patria hasta su muerte en combate en la Guerra Necesaria, que organizó en 1895.

(Tomado de la ACN)

---

https://www.radiohc.cu/especiales/exclusivas/118688-el-diablo-cojuelo-o-el-fin-de-la-adolescencia-de-jose-marti

# Radio Habana Cuba